



El Niño se intensifica y Chile prepara un verano de altas temperaturas y mayor riesgo de incendios

Posted on Septiembre 17, 2026

Las autoridades activaron medidas preventivas ante un escenario marcado por episodios de calor extremo y condiciones favorables para la propagación de incendios forestales. La OMM proyecta que el actual fenómeno de El Niño seguirá fortaleciéndose y podría mantenerse hasta febrero de 2027.

Chile se prepara para un **verano marcado por temperaturas elevadas y un escenario de mayor riesgo de incendios forestales**, en medio de la intensificación del fenómeno de El Niño.

La **Organización Meteorológica Mundial (OMM)** confirmó durante septiembre que El Niño se ha consolidado y que continuará fortaleciéndose durante los próximos meses. El organismo estima una probabilidad cercana al 100 % de que el fenómeno persista hasta febrero de 2027 y anticipa que alcance una intensidad muy fuerte hacia fines de este año.

El fenómeno puede modificar los patrones habituales de temperatura y precipitaciones y aumentar la probabilidad de **calor extremo, sequías, lluvias intensas y otros eventos meteorológicos**. Sin embargo, la OMM advierte que sus efectos no son iguales en todos los territorios y dependen también de

otros factores climáticos regionales.

Preparación ante temperaturas extremas

En Chile, las autoridades han puesto el foco en la preparación ante los episodios de calor que pueden registrarse durante la temporada estival.

La experiencia reciente muestra que las temperaturas extremas pueden alcanzar valores cercanos o superiores a los **40 °C en algunas zonas**, especialmente durante eventos de calor intenso. SENAPRED ya ha coordinado anteriormente mesas técnicas junto a la Dirección Meteorológica de Chile (DMC) y CONAF para anticipar este tipo de escenarios.

La directora nacional de SENAPRED, **Alicia Cebrián**, ha enfatizado que la preparación anticipada resulta fundamental frente a escenarios meteorológicos complejos.

En esa línea, el trabajo preventivo contempla la coordinación entre organismos públicos, gobiernos regionales y municipios para identificar sectores expuestos y reducir los factores que pueden agravar una emergencia.

90 comunas concentran las medidas preventivas

Uno de los principales focos está puesto en la **prevención de incendios forestales**, especialmente en zonas donde existe una mayor exposición histórica.

El plan contempla acciones en **90 comunas consideradas prioritarias**, donde se han concentrado labores como la **limpieza de vegetación y habilitación de cortafuegos** en sectores de interfaz urbano-rural.

Entre las zonas identificadas se encuentran comunas de las regiones de **Valparaíso y Biobío**, entre ellas Quilpué y Tomé.

Estas labores buscan disminuir la continuidad de la vegetación disponible para el fuego y facilitar el trabajo de los equipos de emergencia en caso de que se produzca un incendio.

SENAPRED recuerda que las condiciones de **alta temperatura, baja humedad y vegetación seca** pueden favorecer una rápida propagación del fuego, por lo que también ha reforzado el llamado a evitar

conductas que puedan generar incendios.

El factor humano sigue siendo clave

El escenario climático no explica por sí solo la ocurrencia de incendios forestales. Las condiciones meteorológicas pueden favorecer su propagación, pero la **acción humana continúa siendo un factor central en el origen de numerosos siniestros**.

Por ello, las autoridades han insistido en evitar el uso del fuego y las actividades que puedan generar chispas en zonas con vegetación seca.

La prevención también considera la preparación de los organismos de emergencia y la coordinación anticipada con los municipios y comunidades ubicadas en áreas de mayor exposición.

Un verano bajo vigilancia

La evolución de **El Niño** será uno de los elementos que las autoridades deberán seguir durante los próximos meses.

La OMM proyecta que el fenómeno alcance una intensidad muy fuerte hacia fines de 2026 y que sus efectos climáticos puedan prolongarse hasta 2027. Al mismo tiempo, el organismo recalca que la intensidad de El Niño no determina por sí sola las condiciones que enfrentará cada país o región.

Por eso, más que anticipar un escenario único para todo Chile, los organismos técnicos mantienen el monitoreo de las **temperaturas, precipitaciones, humedad, viento y condiciones de la vegetación**.

La estrategia para los próximos meses apunta así a reducir el riesgo antes de que se produzcan las emergencias, con especial atención en las zonas donde la combinación de **calor, sequedad y presencia de vegetación** puede favorecer la propagación de incendios.